

SUNDAY JAN.
22

PASTOR: Rev. Juan Bosco
ASSOCIATE PASTOR: Rev. Roberto Raygoza

ESTABLISHED IN 1946 / ESTABLECIDA EN 1946



ST FRANCES X
CABRINI
CATHOLIC CHURCH

"Síganme y los haré pescadores de hombres."

*"Come after me, and I will make
you fishers of men."*

Lecturas del Domingo

TERCER DOMINGO ORDINARIO

Daily Reading for Sunday

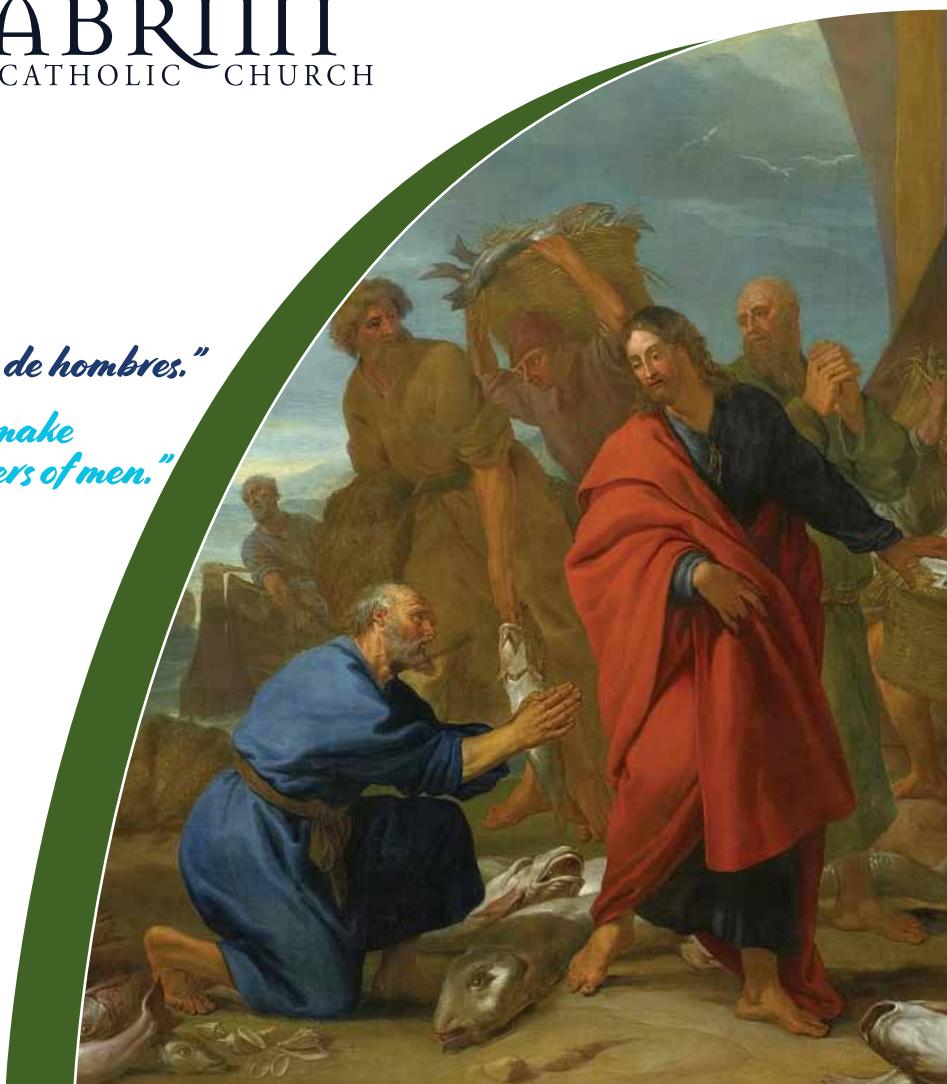
THIRD ORDINARY SUNDAY

1A. LECTURA,
Is 8, 23b-9, 3

SALMO RESPONSORIAL,
Salmo 26, 1. 4. 13-14

2A. LECTURA,
1 Co 1, 10-13. 17

EVANGELIO,
Mt 4, 12-23



Hour of opening for personal prayer / Confessions

Horario para oración personal / Confesiones

FRIDAY / VIERNES 6:30-7:30 PM

Call our office for more information or the little sisters
Llame a la oficina para más información o a las hermanitas
Office/Oficina: 323-757-0271

MASSES / MISAS

SUNDAY / DOMINGO

7:15 AM Español

9:00 AM English

10:45 AM Español

12:30 PM Español



MONDAY 8:30 AM Español (Misa o Laudes)

TUESDAY Misa o Vísperas 6:30PM

THURSDAY 8:30 AM English

WEDNESDAY 6:30 PM Español

VIERNES 6:30PM Español



Primera lectura

Is 8, 23b-9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría.

Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Salmo Responsorial

Salmo 26, 1. 4.

R. (1a) El Señor es mi luz y mi salvación.

Segunda lectura

1 Co 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo". ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Evangelio

Mt 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: "Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos".

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme y los haré pescadores de hombres". Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Reading 1

Is 8:23—9:3

First the Lord degraded the land of Zebulun and the land of Naphtali; but in the end he has glorified the seaward road, the land west of the Jordan, the District of the Gentiles.

Anguish has taken wing, dispelled is darkness: for there is no gloom where but now there was distress.

The people who walked in darkness have seen a great light; upon those who dwelt in the land of gloom a light has shone.

You have brought them abundant joy and great rejoicing, as they rejoice before you as at the harvest, as people make merry when dividing spoils.

For the yoke that burdened them, the pole on their shoulder, and the rod of their taskmaster you have smashed, as on the day of Midian.

Responsorial Psalm

Ps 27:1, 4, 13-14

R. (1a) The Lord is my light and my salvation.

Reading 2

1 Cor 1:10-13, 17

I urge you, brothers and sisters, in the name of our Lord Jesus Christ, that all of you agree in what you say, and that there be no divisions among you, but that you be united in the same mind and in the same purpose.

For it has been reported to me about you, my brothers and sisters, by Chloe's people, that there are rivalries among you.

I mean that each of you is saying, "I belong to Paul," or "I belong to Apollos," or "I belong to Cephas," or "I belong to Christ." Is Christ divided? Was Paul crucified for you? Or were you baptized in the name of Paul?

For Christ did not send me to baptize but to preach the gospel, and not with the wisdom of human eloquence, so that the cross of Christ might not be emptied of its meaning.

Gospel

Mt 4:12-23 or 4:12-17

When Jesus heard that John had been arrested, he withdrew to Galilee.

He left Nazareth and went to live in Capernaum by the sea, in the region of Zebulun and Naphtali, that what had been said through Isaiah the prophet might be fulfilled: Land of Zebulun and land of Naphtali, the way to the sea, beyond the Jordan, Galilee of the Gentiles, the people who sit in darkness have seen a great light, on those dwelling in a land overshadowed by death light has arisen. From that time on, Jesus began to preach and say, "Repent, for the kingdom of heaven is at hand."

As he was walking by the Sea of Galilee, he saw two brothers, Simon who is called Peter, and his brother Andrew, casting a net into the sea; they were fishermen.

He said to them, "Come after me, and I will make you fishers of men."

At once they left their nets and followed him.

He walked along from there and saw two other brothers, James, the son of Zebedee, and his brother John.

They were in a boat, with their father Zebedee, mending their nets. He called them, and immediately they left their boat and their father and followed him.

He went around all of Galilee, teaching in their synagogues, proclaiming the gospel of the kingdom, and curing every disease and illness among the people.



Cuando hablamos de «voluntad de Dios», pensamos en la «omnipotencia de Dios». Ahora bien, Dios creó al hombre libre. Entonces, ¿qué significa la voluntad de Dios?

¿Qué es la voluntad de Dios?

Cuando meditamos un poco sobre el término «voluntad» aplicado a Dios, nos quedamos perplejos: ¿acaso Dios no es Dios? ¿El Omnipotente? ¿No es esto lo que dice el libro del Génesis, en el que vemos a Dios crear al mundo y todo lo que en él se encuentra con la sola fuerza de su palabra: «Dios dijo: "Exista la luz". Y la luz existió» (Génesis 1, 3)? Entonces, ¿por qué hablar de «voluntad de Dios»? A decir verdad, a partir del libro del Génesis, nos damos cuenta que Dios, contrariamente a una idea muy arraigada en nosotros, ¡no lo puede todo! Cuando el hombre y la mujer deciden comer del fruto del árbol «prohibido», Dios no se lo impide. Ha creado al hombre libre. Y es precisamente a causa de esta libertad dejada al hombre que la voluntad del hombre y la de Dios pueden divergir.

El hombre puede, por consiguiente, seguir un camino distinto al que Dios había imaginado para él. En el fondo, ésta es la voluntad de Dios: el «proyecto» de Dios sobre nosotros, su idea, su propósito. Y nosotros, debido a nuestra curiosidad, siempre sentimos la tentación de seguir nuestro propio camino, de hacer nuestras propias experiencias, más o menos oportunas, más o menos felices o infelices. Estas, de hecho, a veces nos llevan muy lejos de lo que Dios ha pensado y deseado para nosotros. Y cuando volvemos de nuevo a él, estamos un poco perdidos. Y le decimos: «Señor, enséñame tus mandamientos» (Salmos 119, 26).

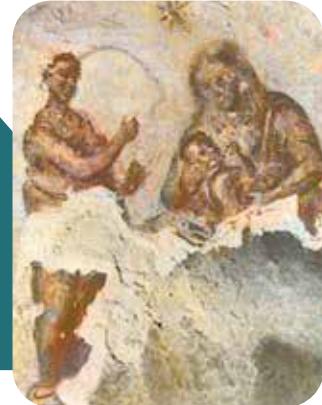
Mientras tanto, en efecto, nos hemos dado cuenta que, dejados a nosotros mismos, rápidamente nos encontramos en un callejón sin salida, perdidos, incapaces incluso de discernir el bien del mal, lo deseable de lo inapropiado. Es entonces cuando buscamos «la voluntad de Dios». Ésta se encuentra, en primer lugar, en su Ley. Los Diez Mandamientos, o diez palabras, son una primera pista en la que la voluntad de Dios se manifiesta de manera positiva: «Amarás?» o de manera negativa: «No cometerás?», Henos de nuevo encauzados. Sin embargo, esto puede revelarse insuficiente, como dice San Pablo: «No hago lo bueno que deseo, sino que obro lo malo que no deseo». (Romanos 7, 19)

Pero la voluntad de Dios no reside en un código. El deseo de Dios para nosotros, su «voluntad», comporta siempre una parte de misterio, sencillamente porque está vinculada a nuestra persona y a nuestra relación íntima con Él: «Pues, ¿qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere?» (Sabiduría 9, 13). Poco a poco descubrimos la «voluntad de Dios», a medida que meditamos su palabra. Y su objetivo es nuestra felicidad. No sólo una felicidad terrenal, sino la felicidad de vivir con Dios y en Dios, para siempre. Éste es el motivo por el que las palabras del Padre Nuestro son tan importantes: por ellas, nos convertimos en hermanos entre nosotros, hijos de Dios y hermanos de Jesús. Por ellas aprendemos a pedir «hágase Tu voluntad», porque nosotros solos somos incapaces. Así, la voluntad de Dios no tiene nada que ver con una fórmula piadosa ni con una moral rígida, sino que es la expresión de su amor por nosotros.



“La Voluntad de Dios
no te llevará a donde
la Gracia de Dios
no te Proteja”

FACTS



The oldest prayer for the intercession of the Virgin Mary, the “Sub tuum praesidium (Beneath thy protection),” dates from circa AD 250

It was found in a Coptic Orthodox Christmas liturgy. You’re looking at the oldest known image of Mary, nursing Jesus, from Catacombs of Priscilla, circa 3rd c.

PRUDENCE

Prudence is the virtue that disposes practical reason to discern our true good in every circumstance and to choose the right means of achieving it; “the prudent man looks where he is going.”

ACQUIRING PRUDENCE

Since prudence is not a choice, but rather something that governs our choices, it is a more difficult virtue to acquire. Still, it isn’t impossible, and here are at least three ways to become a more prudent man.

1. Learn from your mistakes: Many times in life, we make painful or humiliating choices. When this happens, we can either feel sorry for ourselves, or we can learn from our mistakes and gain wisdom. If we choose to learn from our mistakes, our deposit of knowledge builds up over time, providing us with a reservoir of experience that we can use to make prudent choices.
2. Learn from others: If there’s one lesson the wisdom books of Scripture (Wisdom, Sirach, Proverbs, etc.) seek to drive home, it is the importance of learning from those who are older than wiser than we are. This takes humility, but if we can borrow the experience of others to fill our prudential reservoir, it will save us from many painful lessons.
3. Consider carefully: Men tend to be rash and hasty in judgment, whereas women tend to be more careful and cautious. Sometimes our manly impulsiveness can be a good thing, but most of the time it is not. When faced with a choice, we need to control our desire to leap into action, and instead carefully consider the ramifications of our choices. As St. Augustine said, “Patience is the companion of wisdom.”

CONCLUSION

Prudence is a virtue that **takes time to acquire**, but because it governs the other virtues, it is one of the most important virtues we can possess. Choose to learn from your mistakes, learn from others, and patiently consider your choices, and before you know it, you will be well on your way to prudent and wise manhood.

DID YOU KNOW?

L.A. Catholics work together to protect children

Did you know that the Archdiocese of Los Angeles requires all staff members, and volunteers who work in any capacity with or around children, the elderly, or people with special needs, to complete the VIRTUS® Protecting God’s Children for Adults program? This program helps prevent child sexual abuse by raising awareness among staff and volunteers, and educating them on warning signs of abuse, potentially unsafe or inappropriate scenarios, and how to respond to suspicious behavior. Adults who undergo VIRTUS® training also learn the five steps to help prevent child sexual abuse. **For more information, visit <https://lacatholics.org/education-and-training/>.**

Los católicos de Los Ángeles trabajan juntos para proteger a los niños

¿Sabía que la Arquidiócesis de Los Ángeles requiere que todos los miembros del personal y los voluntarios que trabajan en cualquier capacidad con o cerca de niños, ancianos o personas con necesidades especiales completen el programa de VIRTUS® para adultos, “Protegiendo a los niños de Dios para adultos”? Este programa ayuda a prevenir el abuso sexual infantil creando conciencia entre el personal y los voluntarios, y educándolos sobre las señales de advertencia de abuso, escenarios potencialmente inseguros o inapropiados y cómo responder a un comportamiento sospechoso. Los adultos que reciben capacitación VIRTUS® también aprenden los cinco pasos para ayudar a prevenir el abuso sexual infantil.

“Ten la seguridad de que de todos los instantes de tu vida, el tiempo que pases frente al Divino Sacramento será lo que te dará más fuerza durante la vida, más consuelo en el momento de la muerte y durante la eternidad”.

(San Alfonso de Ligorio)



Sabías que?!

¿CÓMO SE FABRICAN LAS FORMAS DE CONSAGRAR?

Las obleas se elaboran con masa de pan ácimo, es decir, sin levadura, como el que usó Jesucristo en la Última Cena. La receta de la oblea es muy sencilla: agua y una mezcla de harinas diferentes de trigo. Una de ellas, que es rica en gluten, es la que le confiere su textura acorchada. Tras obtener la masa, se extiende y se calienta entre dos planchas a 170 grados centígrados, lo que facilita la evaporación de los residuos líquidos. De este modo, se obtienen láminas delgadas de pan seco que son apiladas y humedecidas. Finalmente, las obleas se cortan con un cortamasa especial y se dejan airear durante unos seis días, antes de ser empaquetadas y distribuidas.

Se publica el libro que Benedicto XVI quiso póstumo: su teología, a modo de testamento espiritual

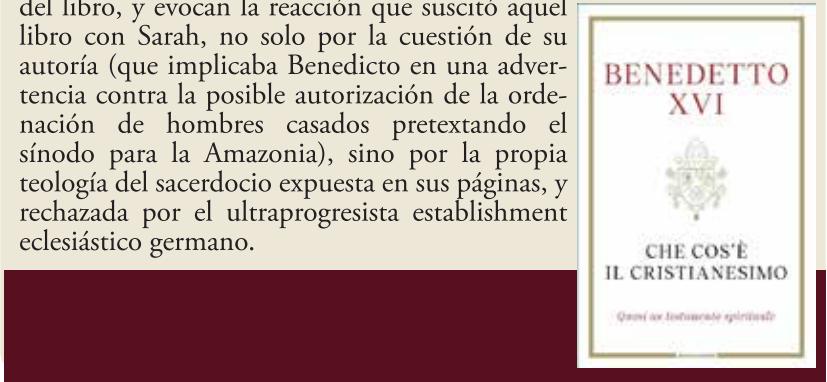
El viernes se pone a la venta en Italia el libro que recoge los escritos de Benedicto XVI posteriores a su renuncia al pontificado. Se titula *Qué es el cristianismo* (Mondadori) y el subtítulo lo presenta como Casi un testamento espiritual.

Póstuma por decisión propia

Es una obra póstuma por decisión del propio Joseph Ratzinger. Quizá no habría sido así de no mediar la polémica por su obra con el cardenal Robert Sarah. Desde lo más hondo de nuestros corazones, sobre el sacerdocio católico, pero tras esa grave crisis en las relaciones con su sucesor, el Papa emérito decidió que no publicaría nada más hasta su muerte.

Llamó entonces a Elio Guerriero, su biógrafo italiano, a quien había confiado la preparación del volumen, y se lo dijo con total claridad: "Por mi parte, en lo que me quede de vida, ya no quiero publicar nada. La furia de los círculos contrarios a mí en Alemania es tan fuerte, que la aparición de cualquier palabra mía provoca enseguida por su parte un vocerío asesino. Quiero ahorrarme eso a mí mismo y a la cristianidad".

Son las palabras que Guerriero cita entrecomilladas en la presentación del libro, y evocan la reacción que suscitó aquel libro con Sarah, no solo por la cuestión de su autoría (que implicaba Benedicto en una advertencia contra la posible autorización de la ordenación de hombres casados pretextando el sínodo para la Amazonia), sino por la propia teología del sacerdocio expuesta en sus páginas, y rechazada por el ultraprogresista establishment eclesiástico germano.





6 PRÁCTICAS QUE PUEDEN AYUDARNOS A ALCANZAR LA SANTIDAD:

6 prácticas que pueden ayudarnos a alcanzar la santidad:

1. Ser conscientes de la presencia de Dios

Es necesario tener contacto con Dios a través de una sencilla oración al comenzar y terminar el día. En la mañana se le ofrece el día al Señor y en la tarde se reflexiona sobre lo que se hizo en la jornada.

“A lo largo del día, traten de estar conscientes del ‘sacramento del momento presente’. Nuestro objetivo es tener la certeza de que nosotros estamos vivos bajo la mirada amorosa de Dios y que con su gracia es posible hacer todo por amor a Él”.

2. Darse un tiempo todos los días para orar

El propósito de la oración es llevar al hombre a la presencia del Dios vivo en una actitud de humildad, de amor y alabanza, hablar con Dios de forma honesta y simple. “Dile a tu Padre qué te mantiene ansioso, qué quieres hacer por Él. Hábllale sobre las áreas de tu vida que quieres mejorar. Dile que lo amas y que quieres amarlo más. Dile que quieres hacer su voluntad, como lo hizo María, nuestra madre”.

3. Leer todos los días un pasaje del Evangelio

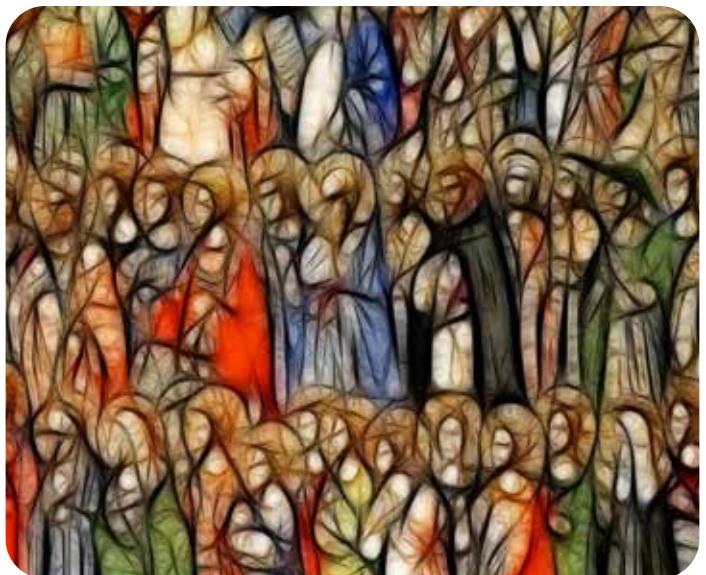
Otra práctica es realizar la lectio divina. Esta consiste en leer un pasaje de los Evangelios y meditarlo en oración preguntando: “¿Dios, ¿qué me dices en este pasaje? ¿Qué me estás pidiendo hacer?”.

“Mientras más recemos con los Evangelios, tendremos más ‘mente de Cristo’. Sus pensamientos y sentimientos, viendo la realidad a través de sus ojos”.

4. Asistir con frecuencia a la Eucaristía

Es recomendable buscar todas las oportunidades para encontrarse con Cristo y adorarlo en la Misa y el Santísimo Sacramento. Lo ideal es frequentar la Eucaristía durante los días de semana, además del domingo.

Tu relación personal con Él puede ir creciendo cada vez más y transformarse en una profunda amistad.



5. Hacer un examen de conciencia diario y confesarse con frecuencia

La confesión frecuente brinda “una sensación de liberación y paz” en el alma cuando los pecados son perdonados. Y “actúa la gracia de Dios en la vida de la gente” a través de ese sacramento.

6. Realizar obras espirituales y materiales

“Amar es la forma de imitar a Cristo. Necesitamos amar a los otros como Jesús los ama, comenzando por la gente que está más cerca. Empezar por nuestras familias y luego salir”, servir a Dios a través de los pobres, los abandonados y los vulnerables.

“ La Aventura de la Santidad
Comienza con un “**Si**” a Dios.”

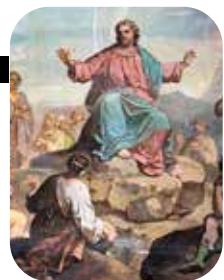
San Juan Pablo II

Financial report for December 2022:

| | |
|-----------------|-------------|
| Income | \$58,623.00 |
| Expenses | 55,633.00 |
| Balance | 2,990.00 |

LECTURAS PRÓXIMO DOMINGO IV Domingo Ordinario **ENE. 29**

| | |
|-----------------|--------------------|
| Primera Lectura | Sof 2, 3; 3, 12-13 |
| Segunda Lectura | 1 Co 1, 26-31 |
| Evangelio | Mt 5, 1-12a |





LOVE IS OUR MISSION

Archbishop José H. Gomez

As I write, I'm getting ready for OneLife LA, our annual walk for life and family festival on Jan. 21.

Once again this year, we will begin our joyful and peaceful procession from La Placita on Olvera Street and make our way to Los Angeles State Historic Park for an afternoon of family fun and inspiration, celebrating the gift of life.

When we started this event some years ago, we wanted to call attention to this beautiful truth that

we are all children of God and that every human life is sacred.

The date of the event was chosen to mark a sad day in our nation's history, Jan. 22, 1973, when the U.S. Supreme Court made abortion legal.

With OneLife LA, we recognized that the tragedy of abortion reflects the need for a deeper solidarity in our society, a deeper need for love, for what the Catechism calls "social charity."

We don't tend to think of love when we think about our politics or addressing conditions of injustice or inequality in our society. We think of love as something personal, an affection or a sentimental feeling between individuals.

But there is always a social dimension to love, as Jesus taught us in his great commandment to love God and to love our neighbor.

The love of God and the love of neighbor can never be separated. If we think we can love God without loving our neighbor, we are lying to ourselves, the Scripture says.

And love means working tirelessly and in concrete ways to improve the lives of our neighbors. The command to love our neighbors means working for a society where it is easier for people to live and to love; a society where the strong help the weak, and the vulnerable are protected.

Love dreams of a society where it is easier for people to be born and to raise families, where it is easier for people to grow old and to spend their lives with dignity.

"Let no one seek his own good, but the good of his neighbor," St. Paul said. The command to love our neighbors sets out a path for our lives. The journey of love means every day moving further from our own cares and concerns, and opening our hearts more to the needs of others.

Jesus told us, "The poor you will always have with you." That is a fact but also a command. There will always be poverty and suffering, loneliness and injustice. Jesus expects us to be close to everyone in need.

When someone challenged him, demanding to know, "Who is my neighbor?" Jesus responded with the great parable of the good Samaritan. Everyone is our neighbor, he told us. Everyone in need, everyone who suffers, everyone who does not have what they need to lead a dignified life.

He told us also that we would find God in our neighbor, that we would find him in the love that we show to those who are hungry and thirsty and in need of clothing, to migrants and refugees, and to those who are sick and those who are in prison.

The Church is God's family and we are called to be our brothers' and sisters' keepers. We are called, as followers of Jesus, to the "service of love." Love is our mission.

That is the theme of this year's OneLife LA celebration, which is the first since the Supreme Court overturned its 1973 Roe v. Wade decision last June. It is a good opportunity for us to reflect on the importance of love, not only in our own lives but also in our society.

Jesus can "command" us to love because he has loved us first, and loved us to the end, as the Gospel tells us.

He came to show us the "human face" of God's love. And what he showed us was a beautiful life given generously for others in love. He showed us a love that suffers and sacrifices, a love willing to lay down his own life to give life to us.

This is how we are meant to love. Included in that love is the demand that we work for a society that meets our neighbors' needs, which are spiritual as well as material. We do not live by bread alone. People need to feel the warmth of human love. They need to know that they are cared for, that someone is there for them.

Pray for me and I will pray for you.

And let us ask holy Mary, our Blessed Mother, to help us build a society of love, where we live as brothers and sisters and know that we are children of God.